

## LA INMIGRACIÓN EXTERIOR EN GALICIA

*Julio Hernández Borge\**

Universidad de Santiago de Compostela

### RESUMEN

Desde hace unos años Galicia registra un balance positivo en sus intercambios poblacionales con el extranjero, lo que constituye una novedad en su historia demográfica contemporánea, caracterizada por el predominio de la emigración. Los inmigrantes exteriores que recibe esta región pertenecen a dos categorías, diferenciadas en sus rasgos demográficos y socioeconómicos: los de nacionalidad española, que se corresponden mayoritariamente con emigrantes retornados, y los extranjeros, mucho menos numerosos, pero con una tendencia de fuerte crecimiento.

**Palabras clave:** Inmigrantes exteriores. Galicia.

### RÉSUMÉ

Dès quelques années la Galice enregistre un solde positif dans ses échanges démographiques extérieures, ce qui est une nouveauté dans sa histoire démographique contemporaine, caractérisée par la prédominance de l'émigration. Les immigrants extérieurs appartiennent à deux catégories, différenciées dans ses traits démographiques et socioéconomiques: les espagnols, qui sont surtout émigrants retournés et les étrangers, moins nombreux, mais avec tendance à une forte croissance.

**Mots clés:** Immigrants extérieurs. Galice.

A primera vista puede resultar paradójico hablar en Galicia de inmigración, ya que se trata de una Comunidad Autónoma en la que el movimiento espacial de signo contrario, la emigración, ha sido a lo largo de la historia uno de sus «leit motiv» más persistentes, condicionando su evolución demográfica y socioeconómica, especialmente en el curso del último siglo y medio, en el que tuvieron lugar grandes corrientes migratorias con distinto

Fecha de recepción: 16 de julio de 2003. Fecha de aceptación: 27 de octubre de 2003.

\* Departamento de Geografía. Universidad de Santiago de Compostela. E-mail: xe0812@usc.es

destino (Hernández Borge, 2000b): al continente americano primero (el período 1880-1930 es denominado en la historiografía como el de la emigración en masa por registrarse en él las salidas más numerosas, para diferenciarlo de la etapa correspondiente a los años comprendidos entre finales de los cuarenta y comienzos de los sesenta del siglo XX, a la que podemos dar el epígrafe de la edad de plata de la emigración transoceánica), a países europeos después (en el período 1960-1974 fue cuando se registró la mayor intensidad de desplazamientos) y a otras partes de España (sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, coincidiendo con el proceso de urbanización e industrialización del país, aunque sin alcanzar el volumen de las salidas al exterior). Tampoco hay que dejar de mencionar, al lado de todos estos flujos migratorios, los desplazamientos intrarregionales (singularmente desde áreas rurales hacia los centros urbanos y sus periferias), que tanta importancia han tenido y siguen teniendo en la distribución espacial de la población gallega y en el proceso de urbanización.

Pero desde hace un par de décadas los movimientos migratorios gallegos han cambiado de signo. La crisis económica de mediados de los años setenta se tradujo en un corte de las salidas hacia los países europeos (los que en esos momentos recibían la mayor parte de los emigrantes), que sólo se han mantenido con cifras débiles y con unos contratos mayoritariamente de carácter temporal (el 94,83% del total en el período 1983-2000) dirigidos casi exclusivamente a Suiza. También las salidas de las décadas precedentes hacia los grandes focos inmigratorios españoles (Barcelona, País Vasco, Madrid) o hacia provincias importantes para Galicia por su proximidad geográfica (Asturias, León) han conocido una decadencia paralela a la crisis de los sectores económicos que habían originado la demanda anterior de mano de obra.

Por otra parte la estructura demográfica de la Galicia actual ya no es la misma que la de épocas pasadas: el envejecimiento de su población, el fuerte descenso de su natalidad o su crecimiento vegetativo de signo negativo contribuyen a que no haya los excedentes de población que durante tanto tiempo tuvieron que buscar ocupación fuera de la región ante la falta de expectativas.

Además de todo esto, la actual situación socioeconómica internacional ha cambiado, profundizándose las diferencias entre el Tercer Mundo y los países europeos, de lo que se deriva un hecho nuevo, el que países hasta entonces poco afectados por la inmigración exterior como Italia, España y Grecia deben hacer frente también a una afluencia creciente de extranjeros (Guimezans, 1992). España, pues, se ha convertido en los años ochenta en un país de inmigración para personas procedentes del Tercer Mundo, que en unos casos tratan de encontrar aquí unas condiciones de vida que les permitan asentarse y en otros consideran nuestro país como una meta intermedia en su desplazamiento hacia otros Estados europeos más ricos. Y esta inmigración (a la que habría que añadir la de los solicitantes de asilo político de terceros países o la de los procedentes de la Europa oriental tras los cambios políticos recientes) se está realizando, a pesar de las altas tasas de paro existentes en España: el número de extranjeros residentes, según datos de la Dirección General de Policía, pasó de 198.042 en 1981 a 1.109.060 en 2001 (se ha multiplicado por 5,6 en veinte años).

Galicia, aunque en mucha menor proporción que el conjunto nacional, también ha participado en estas nuevas corrientes: los extranjeros residentes en esta región se multiplica-

ron por 2,4 entre 1981 y 2001, pasando de 10.751 a 26.612, aunque representan sólo el 2,4% de los residentes en España en la última fecha.

Pero, además de la llegada de población extranjera, también ha aumentado en los años más recientes el número de gallegos que han regresado de otras naciones, lo que hace que el saldo migratorio exterior sea positivo para Galicia. Álvarez Silvar distingue tres clases de retornados: los que tenían previsto el regreso tras unos años de trabajo en el extranjero y la consecución de unos ahorros para adquirir una vivienda o montar un negocio (estos proceden sobre todo de Europa), los forzados por la inestabilidad social y las crisis políticas y económicas de los países de destino (mayoritariamente llegados de América) y los inadaptados, aquellos que no se integran en la sociedad receptora (Álvarez Silvar, 1997). Hay, pues, claras diferencias entre los retornados de países iberoamericanos y los que regresan desde Europa. En los primeros el regreso es «de orden personal y, cuando es definitivo, tiene por objeto sustituir un anterior modo de vivir por otro nuevo, en actividad, en fines, en ubicación y en nivel social» (Campa, 1996, p. 9).

En el presente artículo se analizará la inmigración de todos los que han fijado su residencia en Galicia procedentes de fuera de España, independientemente de su nacionalidad, en las dos últimas décadas.

## 1. LAS FUENTES ESTADÍSTICAS

Las fuentes estadísticas principales para obtener información de los inmigrantes procedentes del exterior, tanto españoles como extranjeros, son las altas en los padrones de los ayuntamientos a los que acuden a residir tras su llegada. Estos datos son recogidos y publicados a nivel provincial desde 1983 por el Instituto Nacional de Estadística en los Anuarios Estadísticos de España, donde aparecen clasificados por nacionalidad (españoles y extranjeros), procedencia (por continentes, distinguiendo en el caso europeo, desde 1991, los países comunitarios del resto de los Estados), sexo, edad, estado civil (para los años 1983-1990), actividad económica (1983-1986) y grado de instrucción (desde 1991).

Más recientemente el Instituto Galego de Estatística en la publicación iniciada en 1992 «Movimientos migratorios en Galicia» desglosa estas altas padronales por municipios, aunque sin facilitar ninguna información sobre las características de los inmigrantes ni sobre el país de procedencia.

Los problemas de estas estadísticas, elaboradas a partir de las variaciones residenciales, son similares a los existentes para estudiar las migraciones interiores y se derivan del hecho de que no toda la población que llega a residir a un municipio cumple con el requisito de darse de alta en el ayuntamiento (salvo que les interese por algún motivo: figurar en el censo electoral, acceder a determinados servicios municipales, etc.). Además, las cifras anuales han venido presentando hasta 1996 algunas irregularidades, entre las que destacan los fuertes descensos de los años en que se realiza un Censo o una Renovación Padronal (los terminados en 1 ó en 6), ya que los trabajos de reparto y recogida de los cuestionarios duran varios meses y, mientras tanto, no se recogen las altas y bajas por cambio de residencia. Por otra parte, para muchas personas la realización de un Padrón es el momento de regularizar su situación, aunque lleven un cierto tiempo residiendo en ese municipio. En 1996 se llevó a cabo una modificación de la normativa padronal, estableciéndose un nuevo

sistema de gestión continua e informatizada de los Padrones municipales, realizándose en esa fecha la última Renovación (Hernández Borge, 2000a, p. 128).

Por todo esto a los datos facilitados por estas fuentes, más que atribuirles un valor absoluto, hay que considerarlos como indicativos de la tendencia y evolución de este movimiento demográfico. Y aún podríamos añadir otra consideración más: los extranjeros que llegan cumpliendo todos los requisitos legales podrán regularizar su situación en el Padrón, pero pocos ilegales o clandestinos van a figurar en él; de ahí los contrastes existentes sobre el número de extranjeros residentes, facilitados por las distintas fuentes de información (en Galicia la cifra contabilizada en los últimos recuentos censales o padronales, 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001 es más elevada que la de la estadística del Ministerio del Interior) y las estimaciones sobre el total de extranjeros (incluidos los «sin papeles»).

## 2. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INMIGRANTES EXTERIORES

El número de inmigrantes llegados a Galicia desde el extranjero entre 1983 y 2001 muestra una tendencia general ascendente (Cuadro I) con algunos altibajos, sobre todo en 1986, 1991 y 1996, por los problemas inherentes a la fuente de información que señalamos más arriba. El promedio anual de todo el período fue de 4.984 personas, pero si comparamos los registrados en el trienio inicial (1983-1985), 2.622 de media, con los del final (1999-2001), 10.816, se observa mejor el crecimiento, especialmente porque ninguno de estos años se vio afectado por la realización de una Renovación Padronal.

La casi totalidad de los inmigrantes llegados a Galicia entre 1983 y 2001 (76,82%) son de nacionalidad española, siendo una minoría los extranjeros (23,18%), hecho que diferencia considerablemente a esta región del conjunto de España, donde se da una situación

CUADRO I  
Evolución de los inmigrantes exteriores (Galicia)

Años	Total	Españoles	Extranjeros	Años	Total	Españoles	Extranjeros
1983	2.740	2.705	35	1993	5.155	4.916	239
1984	2.591	2.497	94	1994	4.286	3.924	362
1985	2.536	2.429	107	1995	4.354	3.997	357
1986	1.340	1.309	31	1996	3.204	2.983	221
1987	1.493	1.457	36	1997	5.908	5.028	880
1988	3.049	2.652	397	1998	6.850	5.479	1.371
1989	4.348	3.826	522	1999	8.506	6.099	2.407
1990	4.532	3.853	679	2000	12.547	6.667	5.880
1991	3.557	3.064	493	2001	11.395	3.967	7.428
1992	6.308	5.898	410				

Fuente: I.N.E. y elaboración propia.

inversa (24,03% españoles y 75,97% extranjeros). Esto es un reflejo del escaso atractivo que representa esta Comunidad Autónoma para los inmigrantes en general, y para los procedentes del exterior en particular, dado su menor desarrollo económico. La mayor parte de las altas padronales corresponden a emigrantes gallegos que retornan, en algunos casos acompañados por familiares que pueden ser de otras regiones españolas o de nacionalidad extranjera (por matrimonios mixtos). Parte de estos emigrantes regresan, como señalábamos más arriba, tras haber conseguido los objetivos propuestos cuando marcharon, pero otros lo hacen ante la nueva situación vivida en los lugares de destino: estímulo al retorno en algunos países europeos (tras la crisis de los años setenta), situación de paro o de dificultades económicas, inseguridad y condiciones de vida más bajas que las que se espera encontrar en España (como ocurre en muchos países de Iberoamérica), etc. Es más, muchos de los inmigrantes de nacionalidad extranjera, sobre todo de los procedentes del otro lado del Atlántico, son descendientes en segunda o tercera generación de antiguos emigrantes gallegos que, ante las dificultades que sufren en sus países, recuerdan la tierra de origen de sus ancestros y tratan de conseguir en ella una vida mejor. La mayor planificación del retorno en el caso de los emigrantes procedentes de Europa hace que a su vuelta se integren con más facilidad en la sociedad gallega, en tanto que las dificultades son mayores en el caso de los procedentes de América Latina, sobre todo de aquellos más jóvenes, nacidos muchas veces en los países de destino, que sufren un mayor choque cultural, no sintiéndose de ninguna parte (Fernández González, 1999).

En los rasgos sociodemográficos de los inmigrantes se observan algunas diferencias según la nacionalidad (Cuadro II). Los españoles (muy mayoritariamente gallegos) tienen un carácter más familiar (retorno de familias), una menor participación de personas en edad laboral (algunos vuelven jubilados) y una composición por edades más envejecida.

La distribución por sexos de los llegados del extranjero es bastante equilibrada, ya que, aunque los hombres superan a las mujeres, lo hacen muy ligeramente (51,90% frente a 48,10%). En la edad domina la población adulta (el 61,09% tiene entre 25 y 64 años), pero es bastante significativa la presencia de niños (el 18,55% son menores de 16 años) y viejos (el 9,22% tiene 65 años o más), lo cual habla de una inmigración de carácter bastante familiar, habiendo en este aspecto algunas diferencias entre los españoles (más envejecidos) y los extranjeros, más jóvenes por tratarse en buena parte de inmigrantes laborales.

Por estado civil los casados representan algo más de la mitad de los inmigrantes (57,09%), aunque los solteros constituyen una proporción alta (37,95%), mientras que hay pocos viudos (3,41%) o divorciados y separados (1,55%). También en esta característica se diferencian algo los nacionalidad española (similar a la media) de los extranjeros, donde son más abundantes los solteros (53,71%) por abundar la inmigración de personas sin familia.

El nivel de instrucción es bajo. En el período 1990-2000 más de la mitad tienen un nivel inferior al de graduado escolar y el 6,81% son analfabetos, pero el 17,53% tienen título de bachiller o más. Mayoritariamente el nivel es más alto entre los extranjeros que entre los españoles.

En la actividad laboral la información se interrumpe en 1986, por lo que faltan datos de los años con más intensidad migratoria, que seguramente introducirían cambios. En esos años más de la mitad son inactivos (62,28%), destacando entre los activos los «trabajado-

CUADRO II  
Características de los inmigrantes exteriores (Galicia)

	Total	Españoles	Extranjeros
Sexo (1983-2001)			
Hombres	51,90%	51,87%	51,91%
Mujeres	48,10%	48,13%	48,09%
Edad (1983-2001)			
<16 años	18,55%	18,38%	19,08%
16-24 años	11,15%	8,60%	19,60%
25-64 años	61,09%	61,97%	58,17%
65 años y más	9,22%	11,05%	3,15%
Estado civil (1983-1990)			
Solteros	37,95%	36,51%	53,71%
Casados	57,09%	58,35%	43,35%
Viudos	3,41%	3,60%	1,31%
Separados/Divorciados	1,55%	1,54%	1,63%
Instrucción (1990-2000)			
No saben leer ni escribir	6,81%	6,33%	8,65%
Título inferior a graduado escolar	53,96%	58,56%	36,42%
Graduado escolar o equivalente	20,21%	19,75%	22,00%
Bachillerato o equivalente y título superior	17,53%	13,81%	31,67%
No clasificable y mal especificado	1,49%	1,55%	1,26%
Actividad económica (1983-1986)			
No activos	62,28%	62,42%	57,68%
Profesionales y técnicos	2,66%	2,54%	6,74%
Funcionarios públicos superiores y directores de empresa	0,15%	0,16%	-
Personal administrativo	2,21%	2,23%	1,87%
Comerciantes y vendedores	3,52%	3,13%	16,48%
Trabajadores de los servicios	4,51%	4,52%	4,12%
Agricultores, ganaderos, pescadores	5,89%	5,96%	3,37%
Trabajadores de la industria y peones no agrarios	15,67%	15,95%	6,37%
Otros activos	3,02%	3,02%	3,00%
Fuerzas armadas	0,09%	0,08%	0,37%

Fuente: I.N.E. y elaboración propia.

res de la industria y peones no agrarios» (15,67% del total de inmigrantes), seguidos por los «agricultores, ganaderos y pescadores (5,89%), y por los «trabajadores de los servicios» (4,51%); los demás grupos dan cifras muy bajas. Este reparto, que se aprecia también entre los españoles, contrasta con los extranjeros en los que el grupo profesional más importante es el de los «comerciantes y vendedores» (sin duda algunos lo son ambulantes), seguido por los «profesionales y técnicos» (por ej. empleados de empresas multinacionales) y, en tercer lugar, los «trabajadores de la industria y peones no agrarios».

### 3. PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES

Los inmigrantes llegados a Galicia del exterior proceden mayoritariamente de los dos continentes hacia los que más se dirigieron los emigrantes gallegos, Europa (52,40%) y América (44,59%). Débil es la presencia de los venidos de otras partes del mundo (Cuadro III), lo cual vuelve a diferenciar bastante a esta región del conjunto de España, donde, aunque dominan también estas procedencias, lo hacen con cifras mucho menores, por lo que están más representados el continente africano (uno de cada siete inmigrantes), Asia (3,24%) y Oceanía (0,41%). De todas formas en la evolución anual de las últimas décadas se observa, como en el conjunto de España, un crecimiento de los extranjeros llegados de fuera del continente europeo y, dentro de éste, de los no comunitarios (Izquierdo Escribano, 2002, p. 248). La inmigración extranjera en Galicia se está haciendo cada vez más heterogénea (Blanco 2001).

Las diferencias entre Galicia y España están en relación con la nacionalidad de los inmigrantes: en el caso gallego los extranjeros son poco numerosos y, aún en este caso, puede afirmarse que se trata muchas veces de descendientes o familiares de antiguos emigrantes, lo que influye en la fuerte presencia de los procedentes del continente americano (66,15%), destino para Galicia que queda más lejos en el tiempo. En España, por el contrario, hay un mayor equilibrio entre españoles y extranjeros y una mayor presencia entre estos últimos de los venidos del Tercer Mundo, africanos (17,29%) o asiáticos (3,85%), siendo menos numerosos porcentualmente los procedentes de América (46,61%), aunque no los europeos (32,16%) que ocupan el segundo lugar, llegando por distintas causas (laborales, de retiro...).

CUADRO III  
Procedencia de los inmigrantes exteriores (Galicia: 1983-2001)

	Total	Españoles	Extranjeros
Europa	52,40%	69,70%	24,61%
América	44,59%	38,09%	66,15%
África	1,98%	0,39%	7,27%
Asia	0,52%	0,13%	1,79%
Oceanía	0,50%	0,60%	0,18%

Fuente: I.N.E. y elaboración propia.

Además en Galicia hay que destacar por su proximidad geográfica la presencia de portugueses entre los inmigrantes de nacionalidad extranjera europea (muchos trabajan en explotaciones de pizarra, en el servicio doméstico, en la venta ambulante...). Por la importancia de este colectivo la colonia de europeos residente en Galicia se diferencia notablemente de la del conjunto de España (Hernández Borge, 1993, 525). Aparte de ellos dominan, entre los de nuestro continente, los llegados de países comunitarios (y de Suiza), tanto por ser destino de nuestra emigración, como por ser trabajadores cualificados, empleados de empresas multinacionales, personal administrativo de consulados, etc.). También ocurre esto, en parte, con algunos procedentes de países del Tercer Mundo (incluida Iberoamérica), aunque en Galicia ejercen, a veces, profesiones de rango inferior al de su cualificación. También hay que citar, aunque cuantitativamente sean poco numerosos, los universitarios acogidos a programas de movilidad internacional, destacando en este aspecto los radicados en Santiago de Compostela, al igual que sucede en otras ciudades universitarias españolas, como Salamanca (García Zarza y Hortelano Mínguez, 1993, 592).

#### 4. DESTINO DE LOS INMIGRANTES

En el destino de los inmigrantes exteriores hay una polarización bastante grande en las provincias occidentales, las más desarrolladas y urbanizadas de Galicia, hecho que se nota sobre todo en el caso de los de nacionalidad extranjera. Si Galicia representa un porcentaje bastante alto con relación a España en el total de altas padronales del período 1983-2001 (6,68%), no ocurre lo mismo con los extranjeros (sólo son el 2,04%). En cambio la quinta parte del total de españoles vienen a Galicia (21,35%), sin duda por la fuerte contribución de esta Comunidad Autónoma a la emigración exterior.

La provincia de La Coruña ocupa el primer lugar por el número de inmigrantes, seguida de Pontevedra. A bastante distancia aparece Orense y, ya muy descolgada, está Lugo en el cuarto lugar con sólo el 7,04% del total. Estas diferencias se dan sobre todo entre los inmigrantes extranjeros, que apenas acuden a la Galicia interior, donde no encuentran alicientes económicos (Cuadro IV).

CUADRO IV

Porcentaje de los inmigrantes exteriores llegados a las provincias gallegas con respecto a Galicia y de Galicia con respecto a España en el periodo 1983-2001

	Total	Españoles	Extranjeros
La Coruña	40,32%	37,86%	48,49%
Lugo	7,04%	7,58%	5,26%
Orense	19,00%	22,17%	8,48%
Pontevedra	33,64%	32,39%	37,76%
Galicia	6,68%	21,35%	2,04%

Fuente: I.N.E. y elaboración propia.

En su distribución por municipios los inmigrantes del extranjero aparecen muy concentrados geográficamente, estando en íntima conexión con las áreas de mayor desarrollo económico y con los principales centros urbanos. Aunque sólo disponemos de información a este nivel para diez años, 1992-2001 (para los que se ha calculado el promedio anual), consideramos que son suficientes para tener una muestra del reparto espacial por la región gallega (Cuadro V).

La mayor parte de los municipios gallegos apenas recibe inmigrantes: en más de las cuatro quintas partes del total (81,59%) llegaron 25 o menos y en 11 ayuntamientos se registró menos de un alta de promedio en el período 1992-2001.

Sólo en 58 ayuntamientos (el 18,41%) se recibieron más de 25 inmigrantes, perteneciendo 42 de ellos a las provincias occidentales y 16 a las orientales. En estas últimas hay una coincidencia casi total con los principales centros urbanos y cabeceras comarcales, caso de Lugo (59), Monforte de Lemos, Sarria y Viveiro (los tres últimos con cifras comprendidas entre 26 y 50), Orense (189), Verín y Carballiño (51-100), O Barco de Valdeorras, Xinzo de Limia, Celanova o algún término de sus entornos (Avión, Boborás, Padrenda, Cartelle, Ramirás, Barbadás), con valores comprendidos entre 26 y 50 inmigrantes.

#### CUADRO V

Municipios gallegos que recibieron anualmente más de 25 inmigrantes exteriores  
(promedio anual del período 1992-2001)

Más de 500		Laracha	66	Betanzos	37
Vigo	728	Santa Comba	65	Noia	37
Coruña, A	692	Ames	64	Camariñas	36
<i>101-500</i>		Lugo	59	Sanxenxo	36
Ourense	189	Cambre	58	Boborás	35
Carballo	175	Ordes	56	Sarria	34
Santiago C.	171	Tui	53	Vimianzo	34
Oleiros	140	<i>26-50</i>		Muxía	33
Vilagarcía A.	104	Redondela	49	Gondomar	30
<i>51-100</i>		Porriño, O	48	Padrenda	29
Estrada, A	98	Silleda	47	Narón	29
Ferrol	98	Poio	44	Cerceda	29
Arteixo	92	Cee	44	Marín	29
Verín	91	Monforte L.	43	Forcarei	29
Lalín	85	Barco V., O	42	Cartelle	29
Carballiño, O	85	Tomiño	42	Ramirás	28
Pontevedra	84	Xinzo L.	41	Zas	27
Ponteareas	77	Coristanco	40	Viveiro	26
Sada	74	Celanova	39	Teo	26
Ribeira	67	Guarda, A	39	Barbadás	26
Culleredo	67	Avión	38		

Fuente: I.G.E. y elaboración propia.

En la Galicia occidental sobresalen las dos áreas más desarrolladas económicamente y con mayor nivel de urbanización, las Mariñas coruñesas y las Rías Bajas, donde son bastante numerosos los municipios con valores superiores a 25, 50 e incluso a 100 inmigrantes de promedio anual, cosa que también ocurre en algunos ayuntamientos interiores como Santiago y su periferia y las cabeceras de las comarcas de Deza y Tabeirós. A la cabeza de todos ellos están los dos núcleos urbanos más importantes de Galicia, Vigo (728) y La Coruña (692).

A tenor de las tendencias registradas en las últimas décadas, hay que esperar para los próximos años un crecimiento del número de inmigrantes exteriores con un aumento de la proporción de los de nacionalidad extranjera. Estas personas se asentarán mayoritariamente en las áreas más urbanizadas y dinámicas de la región, contribuyendo a acentuar los desequilibrios espaciales en la distribución geográfica de la población gallega.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ SILVAR, G. (1997): *La migración de retorno en Galicia*. Santiago, Xunta de Galicia.
- BLANCO LAMARCA, M. et al. (2001): *Unha aproximación á inmigración en Galicia: os usuarios do CITE*. Santiago, Centro de Información para Traballadores Estranxeiros.
- CAMPA MONTENEGRO, I. de la (1996): *Informe sobre el retorno en los municipios de Galicia*. Santiago, Xunta de Galicia, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.R. (1999): «Los emigrantes retornados en Galicia, un sector poblacional necesitado de actuaciones urgentes para su desarrollo e integración». *Actores sociais e factores de cambio no medio rural*. Vigo, Serv. de Publicacións da Universidade, pp. 217-227.
- GARCÍA ZARZA, E. y HORTELANO MÍNGUEZ, L.A. (1993): «Castilla y León: del éxodo a la inmigración». *IV Jornadas de la Población Española*. La Laguna, Secr. de Publicaciones de la Universidad, pp. 591-601.
- GUIMEZANS, N. (1992): *Les politiques d'immigration en Europe*. París, La Documentation Française.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (1993): «Inmigrantes portugueses en Galicia». In *IV Jornadas de la Población Española*. La Laguna, Secr. de Publicaciones de la Universidad, pp. 585-590.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (2000a): «El retorno reciente de emigrantes españoles». In *Vivir la diversidad en España. Aportación Española al XXIX Congreso de la UGI Seúl 2000*. Madrid, Comité Español de la UGI, pp. 125-137.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (2000b): «Los recursos demográficos». In *Geografía de Galicia*. Vigo, Ed. Faro de Vigo, pp. 299-372.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (2002): «Panorama de la inmigración en España al albor del siglo XXI». In *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería, Instituto de Estudios de Cajamar, pp. 247-264.